

# Semana SANTA

*En Guía, la ciudad de Luján*

El arte se mezcla con la fe y religión y hacen un auténtico espectáculo que recorre las calles históricas de la ciudad de Guía de Gran Canaria. Santa María de Guía es, sin duda alguna, una de los lugares más importantes, en cuanto a nivel cultural y artístico, de Canarias. Célebres personajes conforman el panorama artístico de esta ciudad. Bento y Travieso, Néstor Álamo etc. Pero sobre todo el mayor imaginero de Canarias, aquel que llenó las iglesias y ermitas con su arte, que sobre todo plasmó en la imagen de la Dolorosa, que en total, según Sebastián Padrón Acosta, hizo dieciséis que repartió por todo el archipiélago. La Semana Santa de Guía merece una mención especial por ser ésta, la cuna del inmortal escultor, Luján Pérez, que todos los años refleja su vivencia en esta semana por toda Canarias.



Luján Pérez nació en la ciudad de Guía de Gran Canaria el 9 de mayo de 1756 y murió en la misma, el 15 de diciembre de 1815. Durante sus 59 años de vida, Luján combinó perfectamente el arte escultórico, aunque también hizo sus pinitos en la arquitectura, con la religiosidad de las imágenes. Su relación con su hermosa parroquia de Guía fue importante, hasta el punto que en su testamento donó mil pesos para la adquisición de un reloj. En cuanto a las imágenes realizadas por Luján

caben destacar La Dolorosa de la Catedral de Canarias, Virgen de La Gloria en la Iglesia de San Juan de La Orotava, el cristo atado a la columna en la parroquia de Guía y en la basílica del Pino en Teror, y una de sus más admiradas, la imagen de Las Mercedes situada también en su parroquia natal. Pero nos vamos a centrar en las que cada año recorren las calles del casco histórico guinense.



Son de este insigne imaginero la Dolorosa de la parroquia mariana de Santa M<sup>a</sup> de Guía. Esta escultura la hizo en el año 1795 para la iglesia de Telde, pero viendo el artista que el pago de ésta se retrasaba, «*una noche, acompañado de algunos paisanos, se trasladó a la población sureña, las rescató e hizo que fueran llevadas a su pueblo de nacimiento*». La Dolorosa recorre las calles de Guía bajo un silencio de dolor que se refleja también en los que la acompañan. Otra imagen que por motivos de conservación

ya no realiza la procesión del viernes santo es el “Cristo atado a la columna”. Éste, que Luján talló para la iglesia de Guía, es junto con el de Teror, el más importante. Este Cristo fue tallado, en unión de la Dolorosa

guiense, en torno a 1795. También el Cristo Crucificado, obra que realizó en 1811 y que primeramente se había tallado para presidir el segundo cuerpo del retablo mayor. Su coste ascendió a 1350 reales. Es probable que el maestro lo esculpiera en su villa natal y usase como taller improvisado la tribuna de la antigua iglesia de Hospicio. Además para contemplar el conjunto realizó en 1813 un tabernáculo que se colocó en el centro del retablo, siendo más tarde pintado por José de Ossavarry, aunque a mediados del s. XIX fue desmontado. Luján también plasmó en sus esculturas la escena del Señor del Huerto de Los Olivos a la que se le da más importancia la que se encuentra en nuestra parroquia, la cual fue donación del artista y a la cual también se le ha querido añadir una leyenda, porque según cuenta, «*durante una de sus estancias guienses, le llevaron sus paisanos, la talla del Cristo de La Oración, fechada en 1695 a la cual Luján partió en dos de un hachazo. Sorprendidos, y seguramente alarmados ante semejante estropicio, los comisionados hicieron ver al estatuario que la Semana Santa era inminente y que la estatua debía salir en procesión. Luján los tranquilizó y les dijo que para entonces les hará otra mejor*».



Pero no sólo son de Luján las que dan esplendor al recorrido procesional de la Semana Santa guiense. Dña. Eusebia de Armas, ante la pena de que la parroquia del mayor imaginero canario no poseyese un sepulcro o urna para un cristo yacente, mandó a encargar un sepulcro de madera a su pariente y



escultor a gaetense José de Armas Medina, el que también realizó el cristo que en su interior yace. D. José de Armas empezó a trabajar en él en un taller de Las Palmas aunque luego se lo llevó a la Capital de España para en sus ratos libres trabajar en la obra de arte que luego acabó en Las Palmas entregado por 50.000 ptas. El día 7 de abril de 1946, después de haber sido expuesta en un edificio de la Calle Triana, donde causó gran impresión ante los que lo

admiraban, fue traída a Guía y, a las diez y media de la mañana en el Colegio Santa María, fue bendecida por el párroco de la Iglesia de Guía D. Bruno Quintana Quintana, en presencia de la Virgen de los Dolores de Luján que, en su trono y acompañada de una ingente multitud, fue llevada a este emotivo acto. Ese viernes santo salió el tan esperado sepulcro ante la admiración de todos por ser, según los entendidos y técnicos en anatomía, el mejor de Canarias. La consideraban una maravillosa obra de arte que no tiene igual en las islas.

Otras son las esculturas que salen en procesión en Semana Santa por las calles de Guía, como el Cristo con la cruz a cuesta obra de un imaginero tinerfeño, y el San Juan Evangelista del palmero Arsenio de las Casas nacido en 1843. Como anécdota de Luján, quiero contar una, recogida en una memoria de don Bartolomé Martínez: «*Sus relaciones estrechas con la casa de los señores Montesdeoca, dignidad del tesorero en la Santa Iglesia Catedral, don Lorenzo, Presbítero don Gaspar, y don José, le llevaron en una Semana Santa a su villa de Guía, de la cual todos eran naturales; y, movida entre*

*aquéllos plantean a Luján Pérez la cuestión comparativa de los monumentos de aquella parroquia en el miércoles santo, con la de Santa Cruz, La Laguna o La Orotava en Tenerife; cuando el jueves santo siguiente le esperaban a la mesa y no se presentó, le buscan, no le hallan y pudieron descubrir que en la tarde anterior se había embarcado para aquella isla por el puerto cercano, sin preparativo alguno y con el pretexto de pescar, y llegó tan oportunamente el jueves santo que, infatigable, pudo copiar los monumentos de Santa Cruz, Laguna y Orotava, adonde viajaba a pie no obstante las distancias, y presentarse con sus diseños en Guía en el viernes santo, con sorpresa de los Montesdeoca”*

Para concluir con este artículo, quisiera dejar constancia la importante labor que realizó Luján, no solo en Guía, sino en toda Canarias. Es por eso que este año, concretamente el 9 de Mayo, se celebra el 250 aniversario del nacimiento del mayor imaginero canario de todos los tiempos. Una efeméride importante para el mundo artístico y para la historia en general de Canarias que espero que sea, la ciudad de Guía, la que haga de sí, un acontecimiento importante e inolvidable para los amantes de la cultura y del arte en nuestro archipiélago, así como animo a todos aquellos que no han tenido la oportunidad de ver ese bonito espectáculo, que se acerquen a esta ciudad en Semana Santa, y contemplen este recorrido procesional, donde los tronos cargados avanzan al paso procesional y al acompañamiento musical que se mezcla con el arte que también refleja el antiguo casco histórico de Guía.

Nathanael Díaz Armas  
Santa María de Guía  
Semana Santa 2006